

Clase 7

Completamente Suyos

Objetivo: Que el joven aprenda que tipo de cristiano espera Dios que seamos.

TEXTO:

1ra. Pedro 1:13-16; Efesios 4:25-32; 5:1-4, 15-21; Romanos 12:1-2

LA VIDA (QUÉ SUCEDE HOY EN DÍA):

Esta actividad puede realizarse en pequeños grupos o en un solo grupo. Necesitará al menos 5 hojas de papel de colores diferentes. Si va a dividir la clase en pequeños grupos, recorte las hojas en pequeños pedazos de manera que cada grupo tenga todos los colores. Coloque las sillas de cada grupo en círculos y ponga los papeles al centro. Uno a uno, cada miembro de los grupos seleccionará un pedazo de papel con el color que mejor represente el tipo de cristianos que ellos son ahora. Luego explicarán su elección y pondrán nuevamente el papel al centro con el resto. Luego de que todos hagan esto, cada uno tomará una pieza de papel con el color que represente el tipo de cristiano que ellos creen que Dios quiere que sean. Explicarán también su elección y devolverán el papel a su sitio. Al finalizar agrúpense nuevamente.

Pregúnteles:

1. ¿Cuán fácil o difícil es para ustedes saber qué tipo de cristiano quiere Dios que seamos?

2. ¿Qué creen ustedes que espera Dios de los cristianos?

La semana pasada debatimos que la voluntad de Dios para nosotros es que aceptemos a Jesucristo como Salvador. Dios también quiere algo para aquellos que deciden creer en Él. En una pizarra o en una hoja de papel haga tres columnas con los siguientes encabezamientos: Lo que Sabemos- Lo que Queremos Saber- Cómo Podemos Aprender. Escoja a un secretario y realice las siguientes preguntas para que el grupo responda:

1. Lo que Sabemos: ¿Qué cosas ya conocemos sobre la voluntad de Dios para los creyentes? ¿Qué es lo

que Él tiene preparado para nosotros para ser o hacer?

2. Lo que Queremos Saber: ¿Qué es lo que nos preguntamos sobre algo respecto a la voluntad de Dios?

3. Cómo Podemos Aprender: ¿Cómo encontramos las respuestas a nuestras preguntas sobre la voluntad de Dios?

LA VERDAD (LO QUE LA BIBLIA ENSEÑA):

Divida la clase en cuatro grupos de al menos una persona. Cada grupo necesitará al menos una Biblia, y deben imaginar el siguiente escenario: Un amigo de la escuela se acerca y les dice, "Oye, sé que eres cristiano. Dime cómo se supone que viva un

cristiano. ¿Cómo es esa persona de diferente respecto a alguien que no sea cristiano?” Asigne uno de los siguientes pasajes a cada grupo: 1ra. Pedro 1:8-16; Romanos 12:1-2; 1ra. Tesalonicenses 4:3-8; Efesios 4:25-32; 5:1-4, 15-21. Cada grupo debe decidir cómo le respondería a su amigo y si el tiempo lo permite, desarrollar las respuestas en un drama. Luego de que todos terminen compartirán lo que prepararon. Después haga las siguientes preguntas:

1. *¿Cuál es el punto principal de este pasaje relacionado con la voluntad de Dios?*
2. *¿Qué actitudes son mencionadas en estos versos?*
3. *¿Cómo podemos vivir cada día sin esas actitudes?*
4. *¿Qué tipo de cambios necesitamos para hacer la voluntad de Dios?*

ACCIÓN (QUÉ PUEDO HACER EN RESPUESTA):

Hubo un hombre que caminaba sobre una cuerda floja y disfrutaba hacerlo a alturas mortales. Una vez extendió una cuerda obre una gran cascada. Si caía de la cuerda, eso implicaba una muerte segura.

Una multitud se reunió mientras el hombre cruzaba la cuerda hacia la otra orilla. Lo aplaudían muy efusivo mientras volvía hacia atrás. Se montó en una bicicleta y cruzó por la cuerda y luego volvió hacia atrás, la multitud enloquecía. Finalmente, el hombre puso un pequeño carro en la cuerda. Lo empujó sobre la cuerda y volvió a regresar, en tanto las ovaciones eran mayores. La multitud era enorme ahora. El hombre les pidió a todos que levantaran sus manos si creían que él podía hacerlo nuevamente, pero esta vez con alguien dentro del carrito. Todas las manos fueron alzadas. “mantén tu mano alzada si quieres ser tú el que vaya en el carrito”, dijo el hombre. Todas las manos se bajaron.

1. *¿Qué le pasó a la multitud?*
2. *¿Por qué sólo creyeron mientras sus vidas no estuvieron expuestas al riesgo?*
3. *¿Cómo hacemos estas mismas cosas con Dios?*

En 1ra. Juan 2:17 leemos, “El mundo pasa, y sus deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.” ¿Deseas hacer la voluntad de Dios? ¿Te dejarás llevar por Él? ¿Incluso cuando Él te lleve sobre una cascada?

Haga el cierre en oración